

ceso de las relaciones luterano-católicas no es posible dejar de tener en cuenta la lectura que se ha hecho del mismo en los medios especializados de ambas confesiones.

Entre las publicaciones que coadyuvan a una mejor recepción de la Declaración, las presentes ostentan características que las dotan de un especial interés. La de Mohr, por la personalidad académica de los autores (exclusivamente luteranos) y el elevado nivel técnico de sus exposiciones; la de Bonifatius, procedente de medios católicos, porque, orientada a una finalidad didáctica, pone los difíciles contenidos al alcance de la comprensión de un público mucho más amplio, y la francesa, por estar respaldada y prologada conjuntamente por dos autoridades de rango tan destacado como son el arzobispo de Estrasburgo Mons. Doré y el presidente del Directorio de la Iglesia de la Confesión de Augsburgo de Alsacia-Lorena, M. Lienhard; ambos teólogos de profesión y el segundo, además, prestigiado especialista en Historia de la Reforma. Por su parte, la editada por Fr. Pustet tiene su origen en un simposio común de la Evangelische Akademie Tutzing y la Katholische Akademie in Bayern; aquí son expertos de ambas confesiones los que explican las razones y sinrazones de las disputas interconfesionales sobre la doctrina de la justificación, la sitúan en el contexto de los diálogos ecuménicos recientes y plantean cuestiones críticas a la Declaración. A. Maffeis saca provecho del tiempo transcurrido hasta su *dossier*, algo más tardío, acentuando el carácter de éste en cuanto recopilación retrospectiva y aquilatada por la perspectiva de un valioso conjunto documental. Junto con los textos oficiales y el importante comentario del Instituto de Estudios Ecuménicos de Estrasburgo, una rica selección de piezas debidas a quienes, católicos y luteranos, habían intervenido de forma significativa en el debate al respecto. El tenor literal de la Declaración con sus documentos anexos figura en todas las ediciones, y uno de los estudios del Beiheft al ZthK ofrece además, a tres columnas, la sinopsis de las tres redacciones seguidas en su elaboración entre 1995 y 1997. Todo ello hace de estas publicaciones valiosos instrumentos de estudio y trabajo sobre el tema.—JOSÉ J. ALEMANY.

RENATE WIND - CRAIG L. NESSAN, *Chi sei tu, o Cristo? Un libreo ecumenico di lettura sulla Cristologia di Dietrich Bonhoeffer* (gdt 274), Queriniana, Brescia 2000, 88 pp., ISBN 88-399-0774-2.

El libro procede de un encuentro ecuménico celebrado en los Estados Unidos, en el que la teóloga alemana R. Wind y el americano C. L. Nesson expusieron sus puntos de vista sobre la cristología bonhoefferiana, llegando a constatar que el curso de 1933, en que ella está centralmente contenida, gozaba de mayor difusión y aprecio en EE.UU. que en la patria de su autor. Ahora se publican ambas intervenciones, cuyo contenido de todas maneras no es simétrico. La de Nesson constituye una introducción que enmarca y valora aquel curso, mientras que Wind se refiere a un tema ciertamente relacionado, pero que desborda tal material como es el de las dimensiones de una cristología política de Bonhoeffer, situada entre la resistencia y la contemplación. La segunda parte del libro reproduce algunos párrafos de escritos bonhoefferianos, preferentemente del citado curso, confrontados con otros de análoga resonancia debidos a otras plumas de contemporáneos. Ambos trabajos hubieran sido más com-

pletos si hubieran tomado en consideración con mayor amplitud la presencia de lo cristológico en el conjunto de la obra del prisionero de Tegel.—JOSÉ J. ALEMANY.

JOSEPH MOINGT, *I tre visitatori. Conversazioni sulla Trinità*. Interviste raccolte da Marc Leboucher (gdt 273), Queriniana, Brescia 2000, 119 pp., ISBN 88-399-0773-4.

El veterano y apreciado jesuita y teólogo francés, conocido entre nosotros sobre todo por su tratado de cristología *El hombre que venía de Dios*, expone aquí su visión de la Trinidad bajo la forma de respuestas a lo largo de prolongados coloquios celebrados con M. Leboucher. Esta manera original de desarrollar un complejo pensamiento sobre un complejo punto dogmático de la fe cristiana confiere indudable variedad a su exposición, sin perder por eso nada de su sistematicidad: pues a lo largo del diálogo no queda ningún aspecto importante por tratar: la historia del dogma, su radicación bíblica, e incluso sus repercusiones hacia la oración cristiana y el contexto del diálogo interreligioso. El entrevistador, por supuesto, se halla tan lejos de ser hostil respecto del intrincado tema en que intenta penetrar que, al conducir el interrogatorio de manera que aparezcan todos los puntos pertinentes, o al pedir precisiones respecto de algunos de ellos, despierta la sospecha de si no habrá una complicidad entre él y el teólogo; pero sea lo que fuere de esto, el que formule sus cuestiones con frecuencia a modo de interrogantes, como haciéndose eco de las dificultades del creyente normal, contribuye a que el lector se interese más por el esclarecimiento que le ofrecen las respuestas. El título se debe a que Leboucher toma su punto de partida del icono de Andrej Rublëv, cuya interpretación trinitaria comenta brevemente en la introducción.—JOSÉ J. ALEMANY.

WERNER JEANROND, *Im Feuer des Dornbuschs. Unser Glaube an Gott und die Zukunft der Kirche*, Matthias-Grünewald, Mainz 1999, 142 pp., ISBN 3-7867-2161-0.

Este libro se presenta como un deseo de contribuir a la renovación de la vida cristiana en un momento que se diagnostica como de crisis. Al servicio de esta proyecto, investiga en las raíces espirituales de la fe y en los retos que se le plantean a ésta en un nivel individual y comunitario. La crisis se constata en la dificultad de conciliar convicciones clásicas en el terreno dogmático y en el de su expresión ritual o litúrgica, es decir, en definitiva, cuanto procede del terreno institucional, con una madurez humana de la que en el mundo moderno se tiene cada vez más conciencia. Ante este problema, los cristianos siguen, según el autor, una de dos alternativas: o alimentan sentimientos de culpa por el pasado, de la que se ven impulsados a pedir continuamente perdón, o se refugian en un dogmatismo reforzado, alegando que nada tiene que cambiar o que los cambios iniciados han sido pasos en falso. La aportación de Jeanrond toma en cuenta estas situaciones y otras referidas más de cerca a los temas que escoge para su propia exposición, y señala pistas para afrontarlas subrayando el valor y los integrantes de una auténtica comunidad y reflexionando sobre el sentido de la muerte